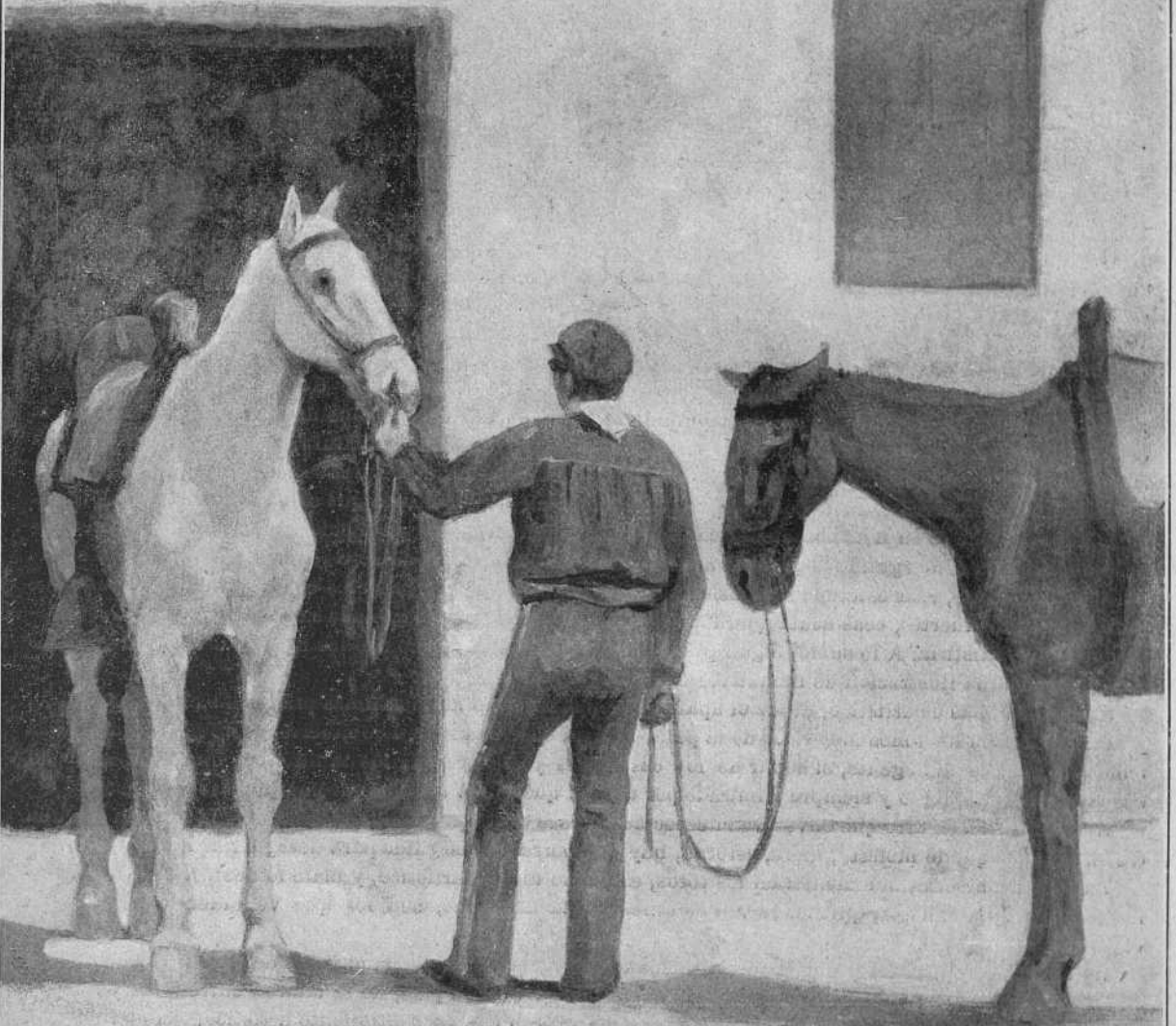


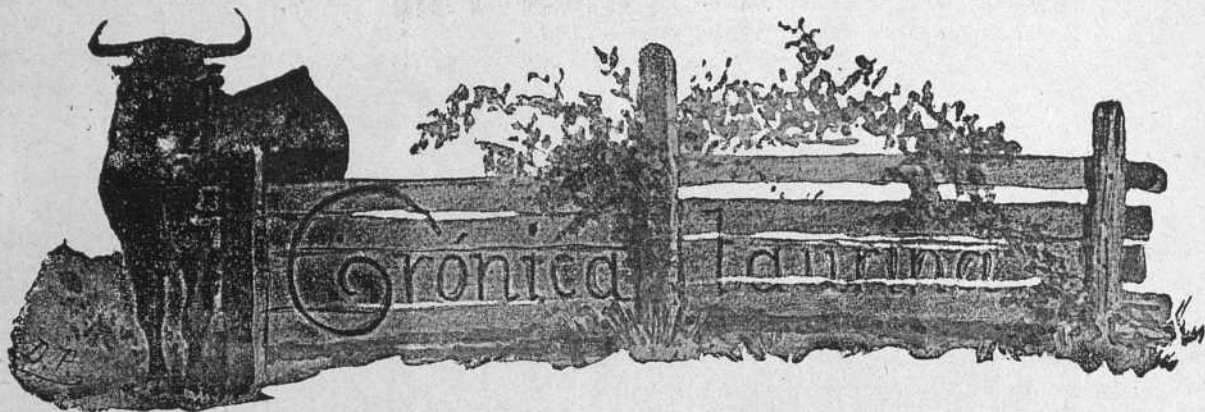
CABALLERIZA,



L. M. VARGAS MACHUCA

Sol y Sombra

DESPUÉS DE LA CORRIDA, por L. M. Vargas Machuca.



EL ARTE EN LOS TOROS

Hay que insistir en esto: la fiesta de toros es la más artística de todas; por el arte llegó á dominar en el siglo XVII; por el arte subyugó á nuestro buen pueblo del siglo XVIII; por el arte fanatizó á nuestros padres en la época de Montes; por el arte nos electrizó á nosotros cuando Rafael y Salvador sostenían aquella inolvidable competencia que señaló la edad de oro en nuestro espectáculo; por lo poco que aún conserva de artística en medio de su postración tiene hoy acérrimos partidarios.

Sin la nota artística, las corridas de toros hubieran desaparecido hace tiempo. Fuera sólo el valor lo que en ellas se admirara y no tendrían público bastante á sostenerlas, como no lo tienen por sí solos ni el funámbulo que vendados los ojos corre por una maroma á una inmensa altura, ni el aeronauta que en un mal globo se aventura en el espacio sabiendo que casi todos sus antecesores se estrellaron, ni el domador de fieras que se encierra con ellas en una jaula confiando en preparaciones que salen fallidas las más veces.

Sin el arte, que es su nota característica, nuestra fiesta no hubiera producido esas asombrosas creaciones que firmaron con orgullo los grandes artistas de todas las épocas, desde Goya hasta Benlliure. A ser el valor lo dominante, esas estatuas hermosísimas, esos grupos escultóricos, esos cuadros llenos de luz y de vida, esas aguas fuertes, esas acuarelas; todo lo que se ha reproducido hasta la saciedad y recorrido el mundo entero, no existiría. A lo sumo, algún pintor mediocre hubiera hecho con las figuras de los protagonistas del espectáculo la ilustración de llamativos carteles para las corridas.

Si; todo en ellas es artístico, desde el apartado de las reses en hermosísimas praderas bañadas por el sol y esmaltadas con los tonos más ricos de la paleta, hasta el arrastre del toro muerto, entre los acordes de la banda, el griterío de la gente, el sonar de los cascabeles y el correr de los mulilleros, que componen un cuadro siempre repetido y siempre admirado por todo el que tenga un ápice de sentimiento artístico.

Esa atmosfera de arte que envuelve el espectáculo hace destacar lo antiartístico, con la acritud de una disonancia, y aquello molesta, hiere, estorba, hay que boirarlo enseguida para desagrar á la estética.

Puede afirmarse rotundamente: en los toros, es bueno todo lo artístico, y malo lo demás. Por eso, quienes mejor juzgan la fiesta, quienes la ven con más alteza de miras, son los que verdaderamente sienten el arte.

En el *Midi* hay muchos y muy buenos aficionados á nuestras corridas; algunos de ellos no las han visto en España ó las vieron en San Sebastián, que es como verlas en su país; no se criaron entre toros y toreros, no conocen el tecnicismo taurino, y, sin embargo, las juzgan con su sentimiento artístico, y eso les basta.

Con frecuencia recibo cartas de esos mis desconocidos lectores, en las que con el mayor entusiasmo me hablan de las corridas celebradas en su pueblo, y para demostrarme las desdichadas faenas de algunos matadores no acuden á la fraseología de uso corriente en nuestras revistas, acuden á lo gráfico y me envían instantáneas, diciéndome con la mayor naturalidad del mundo:

—Vea usted, señor, como quedo Fulano en la corrida de tal fecha.

Y aquellas instantáneas dicen más que todo lo que pudiéramos escribir aquí los revisteros más intran-sigentes.

Con ellas huelgan los razonamientos: basta fijarse en los fotografiados grupos para juzgar.

Viendo un toro chico, flaco, sin cuernos, y junto á él un espada encorvado, con las piernas abiertas hasta lo indecible, con la cara vuelta como á quien le repugna lo que tiene delante, con la muleta en la mano derecha, el brazo extendido para hacer interminable la distancia entre aquel feto de toro y aquel escrupulo de espada, no es preciso que anote ningún técnico: «Esa faena de muleta es detestable, ese diestro no se arrima, no deja llegar, no empapa, no torea, huye cobardemente.»

Ya nos hace ver eso y mucho más la instantánea; ya nos enseña bien claramente la *paura* del matador y el raquitismo de la *chota* que le cupo en suerte.

Y no necesitan saber de toros ni haber visto muchas corridas los que aquello presencian en el *Midi* para tenerlo por malo: les sobra con su intuición artística.

Aquel cuadro ridículo, chavacano, grosero, burdo, repugnante, de un animal sin arrogancia, ni respeto, ni corpulencia, y un saltimbanqui con la figura deshecha y el rostro demudado; aquel cuadro de fealdad absoluta, no puede gustar á nadie: todos lo miran con repugnancia y lo silban furiosamente.

Conmigo han venido á los toros muchos artistas extranjeros que por vez primera veían el espectáculo, y era de admirar la seguridad con que le juzgaban, sin más leyes que su culto á la belleza.

Recuerdo al célebre D'Aubepierre, que me acompañó á la plaza una de las tardes en que toreó *Lagartijo*.

El aspecto del circo, con su luz, sus mujeres, su animación, su vida, su color, le deslumbró: recorría con la mirada toda la plaza, sin fijarse en ningún sitio determinado. No concebía un cuadro tan grandioso.

Muy pronto le atrajo Rafael. Él no sabía lo que era en el toreo aquel hombre; le creía uno más entre la turba de lidiadores que jugaban con el toro. Y sin embargo, desde que le vió echar el primer capote, ya no miró más que á él; él llevaba consigo el arte; él componía un cuadro hermoso siempre que se movía delante del bicho; era allí lo que daba *cachet* á la corrida.

No; no sabía d'Aubepierre cómo se llamaba técnicamente aquello que Rafael hacía: le importaba un bleo ignorarlo. Diría con el poeta inglés: «¡El nombre! ¿Qué supone? Porque la rosa dejara de llamarse así, ¿tendría menos fragancia?» El no veía más que el cuadro plástico, la composición del grupo, la pureza de líneas, la arrogancia de las figuras, y aplaudía aquello por lo que de estético encerraba. Y por eso, por ser hermoso dentro del arte, era bueno dentro de la tauromaquia: los aplausos de los aficionados inteligentes y los del artista profano se unían. Por diversos caminos iban á parar á un mismo punto.

Cuando llegó la hora de matar, y Rafael pasó de muleta con aquel clasicismo que le produjo tanta gloria, d'Aubepierre presenció la faena sin pestañear: no daba crédito á lo que veía; el espada y el toro, formando siempre un grupo escultural como no lo soñara Praxiteles, le tenían absorto. A veces su entusiasmo le hacía romper en aplausos, y los aplausos del que nada entendía de toros iban de nuevo á unirse con los de los que no comprendían la existencia sin nuestro espectáculo.

Pero lió la muleta el cordobés, y como viera en su tanteo que el bicho podía con él (según gráfica expresión del espada), se arrancó largo, cuarteando, con paso atrás, encorvado, no hizo reunión y dejó en lo alto una de aquellas medias estocadas que tanto se han discutido. Los *lagartijistas* aplaudieron furiosamente: los demás callaron. Nuestro amigo miró despreciativamente á los que aplaudían, y volviéndose hacia mí gritó contrariado: *Mais ça c'est ignoble*.

Y el ignorante, el extranjero, el que no conocía una sola palabra del tecnicismo taurómico, el que en su vida había estado en los toros, juzgaba sólo con el sentimiento artístico mejor que aquellos anabaptistas que aplaudían.

Mientras Rafael se mantuvo compuesto, digno, serio, artístico, el artista aplaudió; pero cuando se descompuso, cuando se echó atrás, cuando se encorvó, cuando deshizo aquel hermoso cuadro matando con tranquilo á la res, el «hombre de arte» quiso manifestar su desagrado, y gritó denodadamente: *Esto es innoble*.

Tenía razón: juzgaba mejor que los técnicos amigos del Califa, porque juzgaba sin prejuicios, á conciencia, con absoluta lealtad.

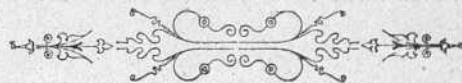
Aquello que hizo Rafael entonces fué matar á traición, fué herir huyendo, fué cubrir el arte con un tupido velo, dejando ver la desconfianza, el apocamiento, la inseguridad.

Y al cuadro hermoso sucedió otro con falta de vigor, déslabazado, confuso, pobre, que el gran jurado de la intuición estética arrojaba de aquel brillante concurso, donde figuraban creaciones tan colosales.

Que éstas dominen en la plaza, debemos procurar todos los que de toros escribimos. ¿Cómo? Fustigando sin piedad lo antiartístico, lo deshecho, lo bufo; y ensalzando lo verdaderamente hermoso, hágalo quien quiera.

Y como me gusta predicar con el ejemplo, otro día recordaré algunos cuadros que deben aplaudirse y otros que deben retirarse del circo, sin ningún género de contemplaciones.

PAUCUAT MILLÁN.



DE MARSELLA

Fué anunciada en Marsella una corrida con bichos de Carreros, á cargo de *Quinito* y *Jerezano*, para el 26 de Octubre. No sé por qué motivo *Quinito* no cumplió su compromiso, y envió á *Guerrero* para sustituirle. Pero el Ayuntamiento, no conforme con tal combinación, suspendió la corrida; y Guerrero fué contratado por el empresario de la plaza vieja para torear reses de Camargue en los días 1.º y 2.º de Noviembre.



LUIS MAZZANTINI Y VARIOS AFICIONADOS

te y al cuarteo, pares superiores; y simulando la muerte, señaló estocadas en lo alto, entrando bien.

En cuanto á sus faenas de muleta, estuvo muy ceñido en un cambio á muleta plegada, y derrochó arte y valentía, parando bastante y consintiendo.

En conjunto, su trabajo gustó sobremanera al público marsellés y tuvo dos buenas tardes.

Mucho deseamos verle en corridas formales con tanta fortuna.



Corrida efectuada el 16 de Noviembre.

Después de ser aplazada tres veces se verificó esta corrida, sustituyendo Mazzantini á *Quinito*.

Una tarde primaveral llevó á la nueva plaza numerosísima concurrencia; la entrada fué un lleno colosal, hasta el punto de que unos mil rezagados no pudieron encontrar localidad vacía y se vieron obligados á volverse.

La función empezó á las dos en punto, presidiendo los Sres. Milhaud, teniente de alcalde, y Conde de Torrijos, Cónsul de España, asesorados por los presidentes de los Centros taurinos de la ciudad.

Los toros.—A pesar de veintisiete días de estancia en los corrales, los bichos de Carreros no dejaron mal puesto el pabellón de su casa; iguales en presentación, finos y de regular tamaño, estaban todos en buen estado de armas; y si bien carecieron de poder, tuvieron mucha voluntad y hasta cierta nobleza.

Primero, *Jovencillo*, negro entrepelado, algo abierto. Tardo de primeras, muy voluntarioso después, tomó

Conociendo de sobra el carácter de dichos toros, muy poco adecuado al toreo español, nosotros dudabamos del buen éxito de este primer ensayo; pues hemos presenciado disgustos, más ó menos importantes, ocurridos muchas veces en semejantes condiciones.

Pero se desvanecieron nuestros temores cuando vimos á Antonio presentarse con valentía ante los rápidos y maliciosos toros que le tocaron, y torearlos con desahogo y quietud, parando bien los pies y logrando recoger á animales que se fijan difícilmente.

Con el capote, nos dibujó toda la serie de lances conocidos: verónicas, navarras, faroles, etc.; todo ejecutado con buen arte.

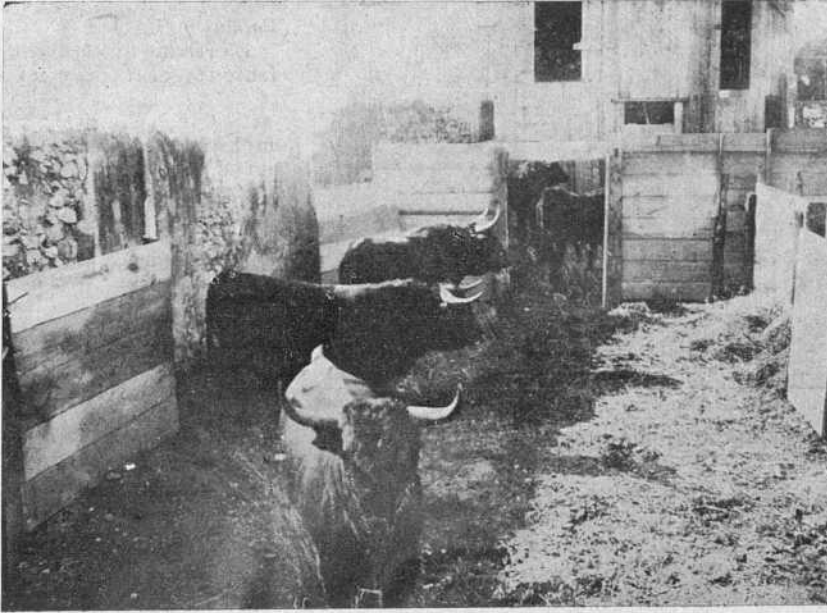
Con los palos, clavó al quiebro, de fren-



CARTEL DE LA CORRIDA

cuatro varas por una caída y dos jamelgos malheridos; distraído, barbeando á veces en palos, llegó al último tercio con tendencias á entablararse.

Segundo, *Regatero*, retinto muy oscuro, bragado, algo caribello y rebarbo, abierto y delantero de pitones, salió con muchos pies y levantado. Con bastante poder y no poca codicia, aguantó seis picotazos por una caída, un caballo muerto y dos heridos.



TOBOS DE CABERROS EN LOS CORRALES.—(INST. DE ROUARD)

colocado de defensas, codicioso y sin poder; los de aupa mojaron cinco veces, y fué noble en los demás tercios.

Sexto, *Corucho*, negro, regular de armadura.

Con tendencias á la huida, aguantó seis puyazos, doliéndose al castigo en algunos; pasó bueyando y huido en banderillas, y apuradito y tonto en muerte.

El ganado, en conjunto, cumplió muy aceptablemente, pero sin hacer proezas.

LOS MATADORES.—Mazzantini, que tanto cartel se había ganado en sus varias presentaciones en Marsella, burló las esperanzas de los mu-



MAZZANTINI TERMINANDO UN QUITE.—(INST. DE ROUARD)



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO.—(INST. DE ROUARD)

Por haber precipitado la presidencia el cambio de tercio, acabó el toro su pelea levantado y con facultades.

Tercero, *Perlito*, colorado, grande y levantado de púas.

Fuó voluntarioso, sin poder en el primer acto y se dejó tentar el pelo seis veces, sin consecuencias.

Encampanado y quedadito se mostró en banderillas, y en muerte, después de emplazarse, busco el alivio de los tableros.

Cuarto, *Escapulario*, negro y cornicorto, hizo toda su tarea voluntario, noblote y acudiendo, aceptando cuatro alfilerazos.

Quinto, *Molinero*, negro, buen mozo, bien

chos admiradores de sus volapiés de antaño, que aquí tenía.

Apático en la brega y en quites, no se lució con el capote; descuidó la dirección de lidia, á tal extremo que, en el segundo toro, el redondel se halló largo rato desprovisto de picadores.

Pareó al quinto con mucha aceptación.

En su primero, que estaba manejable, hizo una faena quieta y de cerca, rematando algunos pases y señalando un pinchazo delantero. Acabó con una estocada tendida, entrando desde lejos y á toro desigualado. (*Palmas tibias.*)

Toreó al tercero movido y con muchas precauciones, admitiendo la ayuda de Tomás. Entró cuarteando, con pasito atrás, para una estocada corta, delantera y caída, repitiendo

con otra en la misma forma, perpendicular; después de un conato de descabello, señaló una estocada corta y delantera, dando tablas, y descabelló al primer golpe. (*Palmas y pitos.*)

En el quinto ejecutó un pase de pecho excelente, pero su faena careció de confianza y quietud. Un pin-

chazo contrario y media estocada delantera y tendida, precedieron á un descabello. (*Palmas y pitos.*)

En resumen: estuvo deficiente con el trazo, y no entró ni una sola vez como lo hacía en sus buenos tiempos, empleando cada vez, más ó menos, los tranquillos del cuarteo y del paso atrás.

Jerezano.—Nos era desconocido este lidiador y nos gustó medianamente.

Afortunado al herir, entró con fe y rectitud; pero con la franela, estuvo pesado y con marcada indecision.

Tiró al cuarto dos verónicas, un farol y dos de frente por detrás, muy aceptables; por lo demás, bailó mucho, no aguantó, ni castigó siquiera.

Señaló al segundo una estocada buena; pero olvidándose de la mano izquierda, fué derribado y después recogido y levantado por el toro, saliendo del trance ileso. (*Emoción.*) Le finiquitó con un descabello al primer intento.

En el cuarto, entró muy bien para media estocada superiorísima, que bastó. (*Ovación y oreña.*)

Y puso remate á la corrida, arrojándose con agallas al sexto y cobrando una estocada hasta los gabilanes, un tanto caidita, que dió en tierra con el Carreiros. (*Ovación.*)

Los picadores, sin hacer cosas extraordinarias, cumplieron con buena voluntad, protegiendo la cabalgadura é intentando picar á ley.

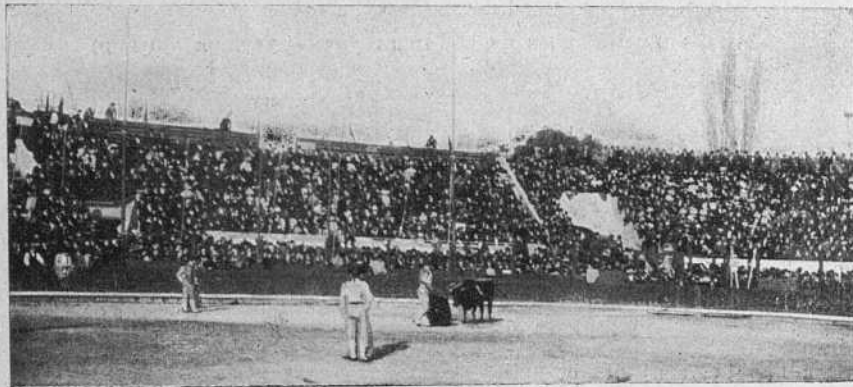
No fué, por cierto, ajena á tanta emulación el anuncio de que el presidente reservaba, para quien mejor quedase, un premio de 75 francos, el cual, terminada la corrida y en razón al buen trabajo que todos ejecutaron, fué repartido en esta forma: *Melones*, que sobresalió, recibió 50 francos, y el resto, se dividió entre los demás. Los banderilleros, cumplieron su deber con mucha aceptación; *Tomás, Rolo* y *Leal*, superiores. La presidencia, con muchos deseos, pero algo desacertada. No puedo terminar mi modesta reseña sin hacer mención particular del gran torero que sostuvo todo el peso de la corrida, de aquel incansable peón é incomparable banderillero que se llama *Tomás Mazzantini*.

CASTOREÑO.

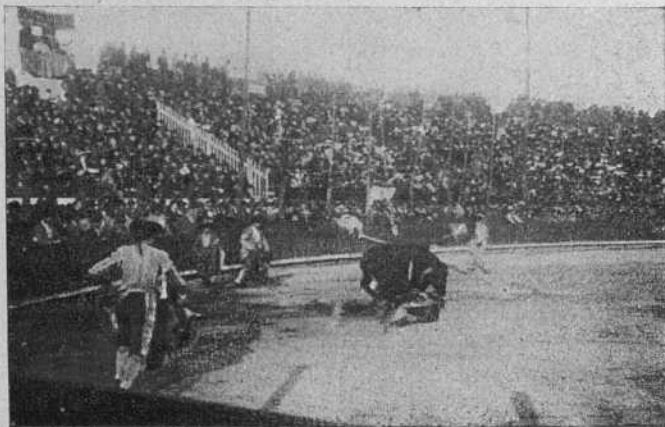
A pesar de no ser notable la corrida que queda reseñada, ha hecho adelantar un gran paso á la afición marsellesa. Nosotros, que desde muy jóvenes hemos presenciado las grandes corridas que se han verificado aquí, no vimos nunca tanta animación y entusiasmo por la fiesta de toros. Las consecuencias son grandes proyectos, cuya realización debe poner á nuestra ciudad en la primera fila de las plazas francesas. Los lectores de *SOL Y SOMBRA* serán puestos al corriente de esos proyectos cuando lleguen á tomar fundamento.



«JEREZANO» EN EL SEGUNDO TORO.—(INST. DE JOUVIN)



«JEREZANO» IGUALANDO AL SEGUNDO TORO.—(INST. DE ROUARD)



CAÍDA DE «JEREZANO» POR EL 2.º TORO.—(INST. DE JOUVIN)



LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 28 de Septiembre.

Insistimos sobre el asunto.

La confección de un reglamento para las corridas se impone.

Y no sólo en la primera plaza del país, sino que debe regir en todas partes, pues es necesario y se hace urgente cortar la interminable serie de abusos que por ahí se cometen á cada momento.

Cierto es que el Sr. Gobernador civil puso término á los bandos vergonzosos que se exhibían por esas calles y que eran impropios de una ciudad civilizada.

No es menos verdad que el Sr. Gobernador civil prohibió que las corridas empezaran después de las cuatro y media, en vista de que las más veces los últimos toros se lidiaban deprisa y corriendo.

Eso desde luego manifiesta buena voluntad y deseo de acertar, pero no basta, y S. E., queriendo, puede prestar buenos servicios á la afición.

Primero, impondrá la obligación de clasificar en los carteles las corridas, como ellas sean, de toros ó de novillos, para evitar que ocurra en lo sucesivo lo que vimos en la última y se repitió en ésta: que se torearon en una y otra becerrotos inofensivos por mujeres y por hombres, unos con alternativa y otros sin ella...

¡Una perfecta mescolanza ó ensalada taurina!

Después, lo que ha sucedido en la plaza de Algés debe merecer también sus atenciones, pues traspasando los límites del barbarismo se lidiaron veces sin cuenta reses con las heridas aún abiertas, sin cicatrizar; eso, sin ocuparnos en la serie de espectáculos vergonzosos, sin clasificación, allí efectuados, y que fué lo único que se vió durante la temporada.

Hácese, pues, necesario reprimir esos y otros abusos, que no redundan solamente en perjuicio de la primera plaza del país, sino, lo que es peor, en menoscabo de la fiesta en general, de su lucimiento y brillantez, y por eso no dudamos en contar con un poco de buena voluntad por parte de la primera autoridad del distrito en pro del engrandecimiento del espectáculo favorito de los portugueses. Y no extendiéndonos en más consideraciones vamos con la vigésimacuarta corrida de la tempora-

da, que se efectuó en beneficio de los banderilleros Calabaça, padre é hijo.

A falta de mejores elementos, á juicio de los beneficiados, resolvieron éstos presentar una vez más á María Salomé, *La Reverte*, acompañada de Clotilde Maestrick, que hace unos quince años fué muy celebrada rejoneando al lado de los más renombrados artistas, siendo entonces muy discutido su incontestable mérito en la equitación.

Pero—en honor á la verdad—ni una ni otra consiguieron esta vez entusiasmar á nadie, excepción hecha del público que ocupaba los asientos baratos.

La Reverte dió nuevamente pruebas sobradas de su valentía, como ya lo había hecho en corridas anteriores, pero nada más; y Maestrick (que monta á horcajadas en el caballo, como un hombre, vamos *al decir*), aparte de la perfección con que cabalga y rige al potro con arreglo á los preceptos de la equitación, que conoce á fondo, pues es profesora en el arte, tampoco nos demostró otra cosa que valga la pena de ser referida.

Después de las *damas*, los hombres, sin que podamos menos de lamentar los precedentes que empresas y artistas vienen sentando, sobre todo los últimos, pues ni en sus beneficios consiguen organizar una corrida con elementos serios de verdad.

¡Qué lástima!...

Como espada actuaba el matador de novillos malagueño Antonio Louzado, *Nene*, nuevo en esta plaza, y que también pasó por la decepción, como sucedió á Félix Velasco, de alternar con *La Reverte* y banderillar después que ella.

¡Y continuará el abuso sin protesta!...

Nene, aunque no tuvo ocasión de evidenciarse, pues parece que la figura principal de la tarde era la niña torera, consiguió demostrar que no desconoce en absoluto la materia.

Con el capote remató algunos lances que fueron justamente aplaudidos, y más lo fueran si no hubiese toreado al lado de una *dama*.

Con las banderillas clavó buenos pares, entre ellos uno clase extra, que resultó lo mejor de la tarde. Con la muleta, nada hizo notable.



EL CARTEL

(De la «Litografía de Portugal».)

El caballero Simoes Serra toreó bien á su primero, á pesar de los injustificados recelos que mostró al empezar la lidia, y desaparecieron en cuanto conoció las cualidades del adversario; del segundo que le correspondió ni siquiera debemos hablar, pues las pésimas condiciones del animalejo nada le permitieron hacer.

El banderillero Calabaça, padre, no obstante haberse presentado en el paseo, se vió impedido de trabajar por encontrarse enfermo.

Calabaça, hijo, á quien correspondió el sexto, ejecutó la primera suerte al quiebro, á *porta gayola*, con los pies dentro de un sombrero de copa alta, recibiendo un palotazo y dejando los rehiletes caídos. Sin embargo, Silvestre Calabaça, aunque bastante dolorido, colocó tres pares más de banderillas al mismo bicho, uno de ellos muy bueno.

Torres Branco puso al segundo dos pares buenos al cuarteo y uno al octavo á la media vuelta.

Francisco Cruz, un par al cuarteo en el segundo, y Francisco Xavier otro al tercero en la misma forma.

Escabechero, auxiliando á *La Reverte*, muy trabajador, y á veces bullendo demasiado, hasta el punto de estropear el trabajo de la *maestra*.

Solo nos resta decir que los diez toros lidiados, pertenecientes á la ganadería del Sr. Comendador Alves Pereira, resultaron ordinarios á más no poder, estaban mal presentados y eran muy desiguales.

¡Vaya un ¡¡bravo!! á los ganaderos portugueses por su afición!

La entrada, lleno al sol y regular en las demás localidades.

CARLOS ABREU.

* * *

Corrida efectuada el 6 de Octubre.

ÚLTIMA DE LA TEMPORADA

Después de la injustificada suspensión, tan acertadamente combatida por nuestro querido amigo Carlos Abreu en artículo especial que publicó SOL Y SOMBRA el 16 de Octubre último, era natural que el público se retrajera, y así fué, viéndose en el vasto circo de Campo Pequeño apenas los accionistas y algunos aficionados temerarios.

Nada perdieron los felices que prefirieron pasar la tarde en familia ó pasear por el campo.

Los toros, que pertenecían á Correia Branco, eran indignos de figurar en el cartel con el nombre de toros. Exceptuando los destinados á los caballeros, los demás resultaron unas babosas que tal vez no tuvieran los tres años. Todos, más ó menos, cumplieron; el quinto fué muy noble; pero, con franqueza, ¿puede nadie entusiasmarse viendo torear un gato?

Y Fuentes lo toreó.

Hizo Antonio buenos quiebros en tres toros, siendo superiores uno en el quinto y otro en el octavo; pero su trabajo no resultó por el poco respeto de los bichos.

Aun así, eso fué lo mejor que vimos en la corrida.

Tampoco podemos conformarnos con la manía de este artista en querer torear al quiebro solamente. ¿Es más cómodo ese sistema? ¿No fatiga tanto como el otro?

Bien está; pero lo que Fuentes gana debe alcanzar con creces para adquirir algunos reconstituyentes.

Con el capote, apenas tiró algunas semi-verónicas en el segundo toro; y las llamo *semi*, porque ni una sola vez le vimos levantar los brazos como sabe y debe.

A propósito: ¿por qué no vemos hace ya años á Fuentes ejecutar en la plaza de Lisboa una de aquellas faenas de muleta que aun hoy, mejor que entonces, ejecuta en las de España?

¿Creerá que nuestro público no las sabe apreciar y le basta con la *suerte del perdón*?

No cree bien, si tal cree.

Hay, en efecto, una multitud que grita y nada ve, pero también hay muchos aficionados que conocen bien todos los preceptos del arte y han visto torear en España mismo lo que de más notable ha existido.

El argumento de no haber toros no siempre sirve; y además, en esta corrida, si él quisiera, algo pudo haber hecho digno de nota. Los toretes eran pequeños, pero muy manejables, y apenas se le pudo apuntar un pase en redondo bien rematado en el quinto. Hubo otros pases que se aplaudieron, sobre todo en ese toro, pero resultaron más efectistas que de mérito.

¿Y esos pases *modernistas* de pecho con la derecha sin ser forzados? . . .

Pasemos adelante.

El caballero de la tarde fué Fernando Ricardo Pereira. Los toros que le correspondieron eran muy conocedores del terreno, y como á este artista le faltan los recursos necesarios para torear reses con tales condiciones, claro que nada hizo de valor. En el primer toro resultó cogido el caballo aparatosamente; pero como la Providencia estuvo oportuna al quite, tuvimos caballero hasta el final de la corrida.

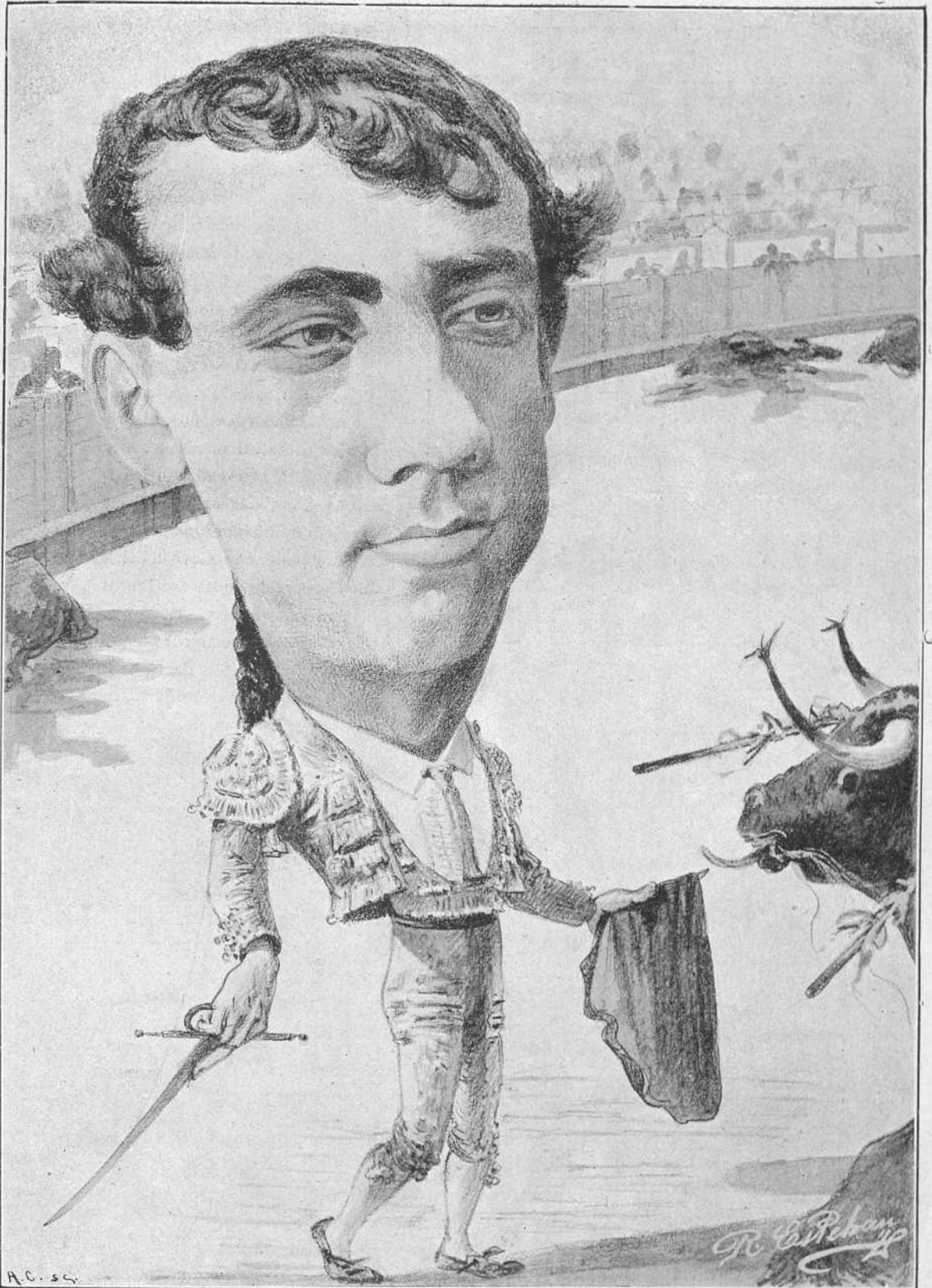
De los peones, apenas se pueden anotar dos pares regulares de Thadeu, y en la brega . . . nadie.

Y así terminó la temporada de toros en la plaza de Campo Pequeño, durante la cual se han efectuado 25 corridas, cuyas reseñas ha publicado SOL Y SOMBRA.

M. TITO DAVID.



TOREROS DEL DÍA



ANTONIO REVERTE JIMÉNEZ

(CARICATURA DE R. ESTEBAN)

MENUDENCIAS TAURINAS

Programas, pañuelos y abanicos.

TOROS EN EL PUERTO.

Corrida que se ha de verificar en la Plaza de la M. N. y L. Ciudad y Gran Puerto de Santa María, la tarde del día 20 de Junio de 1780: siendo Diputado por esta nobilísima Ciudad y Alguacil Mayor.

EL SEÑOR DON BERNARDINO J. DE MEDINA.



LOS TOROS QUE SE HAN DE CORRER SERÁN A SABER: Cuatro del Real Convento de Santo Domingo, de la Ciudad de Xoréz con divisa Blanca y Negra.

Cuatro de la misma Ciudad, de D. Pedro de Torres, divisa Negra.

Dos de D. José de Bargas de la Villa de Rota, con Celeste.

PICADORES.

Juan de Dios Jimenez, de Sevilla, Juan Marchante de Medina y Joseph Cordero.

MATADORES.

Pedro Romero de Ronda, y Joseph Delgado alias Yllo de Sevilla.

VANDERILLEROS.

Francisco Aragon de Chiclana. Manuel Xaramillo y Juan Bueno.

Número 1.

signe D. Francisco de Quevedo y Villegas, hasta el occurrente presbítero D. Manuel León Marchante y otros escritores de menos fuste, amén de los humildes y oscuros abastecedores de romances y canciones para los ciegos, unos en serio y otros en broma, fueron incontables los

EL REY NUESTRO SEÑOR

(QUE DIOS GUARDE)

SE HA SERVIDO CONCEDER SU REAL LICENCIA A ESTA M. N. Y M. M. L. CIUDAD DE BURGOS, PARA TENER POR TRES AÑOS TRES CORRIDAS DE TOROS EN CADA UNO:

En su consecuencia y con el plausible motivo del paso por esta Ciudad de NUESTRA AUGUSTA SOBERANA há determinado el Ilmo. Ayuntamiento ofrecer á S. R. P., como uno de los respetuosos obsequios que la prepara, el celebrar tres corridas de los mejores toros en los días de la llegada y permanencia de S. M. que se cree serán á principios del próximo Octubre.

En cada uno de ellos se correrán diez toros, cuatro por la mañana, y seis por la tarde; los 30 serán de las Vacadas siguientes: cinco de la acreditada de Don Vicente Peñiguero, Vecino de Alcobendas, doce de la famosa de Doña María de los Angeles Garcia, de Colmenar Viejo; seis de la bien conocida de Don Fausto de Zalduendo Vecino de Caparrosa, en Navarra, y los otros siete de la sobresaliente de D. N. Jimenez de Cascante, tambien en Navarra, cuyas divisas respectivas se anunciarán ántes de las corridas.

Mandarà y presidirà la Plaza la Autoridad competente.

Se picarán dichos treinta toros por Luis Corchado, Juan Mateos Castañes, y Manuel Rivera, y serán lidiados por la cuadrilla de à pie al cuidado de la primera espada de la Corte, José Gerónimo Candido; José Antonio Badén, segunda espada, y Juan Jimenez (alias el Morenillo) tercera; asistidos de cinco intrepidos banderilleros de los mejores de la Corte.

Nada se omitirà para que esta funcion Real sea la mas completa que se haya celebrado en esta Ciudad.

Los días fijos y las horas à que duran principen las Corridas, se avisaràn por carteles, así como los demás festejos que la lealtad de esta Ciudad prepara á S. R. M.

Número 2.

cronistas de tales festejos; y estudio aparte merecen las obras que á tal fin se enderezaron en el lapso que media desde el siglo XVI al segundo tercio del XVIII.

Por hoy limitamos nuestra labor á patentizar de la mejor manera que podamos hacerlo el desarrollo que el arte ha impreso en los medios anunciadores de las fiestas de toros, evidenciando la gran diferencia que existe entre los primeros programas y los que al presente se con-

fieccionan, merced á la genial intervención de los más notables pintores, Marcelino de Unceta—de universal renombre,—Daniel Perea—especialidad indiscutible en asuntos taurinos,—Mariano Benlliure, Saint-Aubin, Sorolla, Simonet, Porsset y otros ilustres artistas, dignamente secundados por litógrafos tan entendi-

dos como Portabella, Ortega, Matheu y Palacios han realizado verdaderos primores en la composición de carteles y programas, y algunos de éstos se guardan y veneran como joyas pictóricas de inestimable valor. Resulta en extremo curioso el contraste si comparamos el programa que data del año 1780 y reproduimos en estas planas (número 1) con cualquiera—el más insignificante—

EL REY NUESTRO SEÑOR (Q. D. G.)

SE HA SERVIDO CONCEDER CUATRO CORRIDAS DE TOROS, EN CONCEPTO DE FUNCIONES REALES POR LA JURA DE LA SERENISIMA SEÑORA PRINCESA HEREDERA A FALTA DE BARON DOÑA MARIA ISABEL LUISA, CON DESTINO SUS PRODUCTOS A LOS ESTABLECIMIENTOS DE HOSPITAL, CARCEL Y POLICIA URBANA DE ESTA CIUDAD.

DE SALAMANCA.

Se ejecutarán en los dias 9, 10, 12 y 13 de Septiembre de 1833 (si el tiempo lo permitiese)

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA DEL EXCMO. Sr. D. JUAN DE SALCEDO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE S. HERMENEGILDO, DE LA DE JUSTICIA DE S. JUAN DE JERUSALEN, MARISCAL DE CAMPO DE LOS REALES EJERCITOS GOBERNADOR POLITICO Y MILITAR DE ESTA CIUDAD.

Se lidiarán en esta corrida ocho Toros, dos por la mañana, y seis por la tarde, de las ganaderías y con las divinas siguientes.			
Toros.	Granaderos.	Viejo del Ganadero.	Divinas.
1.º Cuatro	de D. Toribio Vallés.	Pobuya de Portillo, nuevos en la Plaza	Azul Cristina.
2.º Cuatro	de D. Braulio Saur.	Id.	Naranja.
3.º Cuatro	de Santiago Sánchez.	Cuquila de Juan Paezquez.	Verde.
4.º Ocho	de Domingo Telleriano Baras.	Terceros.	Azul.
	de D. José Hufo Lopez.	Ultimarríojo, nuevos en la Plaza	Escarlata.
	de D. Bernardo Arregui.	Salamanca.	Bianca.

LIDIADORES.

Picadores.	Espana.	Banderilleros.
Francisco Sevilla.	1.º Manuel Lucia Blanco, de Sevilla.	José Antonio Cabezon, de Cadix.
Francisco Garcia, de Sevilla.	2.º Pedro Sanchez, el Castellano.	José Fernandez, de Sevilla.
Juan Salcedo.	3.º Juan Pastor, de Sevilla.	Gregorio Jordan, de Madrid.
		José Manje, de Sevilla.

Los Baleses se despacharán en la casa del Sr. D. Manuel Valente, calle de Toro número 5.

Se previene al Público de orden del Gobierno, que en lugar de perros se usarán banderillas de fuego á arbitrio de la Autoridad. Se prohíbe arrojar á la Plaza cascacas de melon, sandía, piedras, palos ni otras cosas que puedan perjudicar á los lidiadores. Que nadie pueda estar entre barreras, sino los precisos operarios, ni dejar de los tendidos hasta que esté enganchado el último Toro. Se observarán además las ordenanzas y prevenciones que son de costumbre para el mejor orden de la Plaza, y se prohíbe llevar armas á otras personas que las que por sus asuntos puedan usarlas, y á ninguno hacerle de patras palos ni capotes, todo bajo la pena de cuatro ducados, esperados del Público de Salamanca, como de los forasteros, evitarán desazones é inquietudes que puedan turbar la tranquilidad pública que tan felizmente se disfruta, pues si alguno se oviesere de hacer tan agrados, será castigado con todo rigor.

La víspera de cada función estará el ganado en el prado de Panaderos, y se lidiará en la Plaza Real. El encierro de los toriles de la Puerta de Zamora á los de la Plaza, será á las ocho, y se principará la función de la mañana á las diez, y por la tarde á las tres.

Para mayor diversion habrá Bayles públicos en las noches de los dias que por aviso particular se designarán.

Número 3.

PLAZA DE TOROS.

CON PERMISO

DEL EXCMO. SR. GEFÉ POLITICO DE ESTA PROVINCIA y Excmo. Ayuntamiento de la Capital,

La Compañía de Granaderos del Tercer Batallon de la Milicia Nacional de esta Corte ha dispuesto una funcion de **MEDIA CORRIDA DE TOROS**, si el tiempo lo permite, EN LA TARDE DEL **DOMINGO 12 DEL CORRIENTE MARZO**, con el patriótico objeto de que sus productos líquidos se inviertan en el socorro de **LAS VIUDAS Y HUERFANOS** de los Nacionales que en defensa de la Libertad y del Trono de nuestra inocente Reina han perecido en los Sitios de LA INMORTAL BILBAO.

Presidirá la Plaza el Excmo. Sr. Gefe Político Superior de esta Provincia de Madrid.

La Compañía de Granaderos del Tercer Batallon de la Milicia Nacional de esta Corte, envía de las glorias que han adquirido los valientes defensores de la INMORTAL BILBAO, y que no le ha sido posible compartir sus fatigas, desconsola de cuando en cuando por la pérdida de las familias de aquellos que han perecido. Víctimas de su lealtad, en la gloriosa defensa hecha en los tres Sitios memorables de aquella Plaza, ha dispuesto verificar esta función, que si bien es superior á sus fuerzas por no contarse entre los individuos que se han ofrecido voluntariamente á ejecutarla ninguno que tenga las comunicaciones que se requieren para ser unos regulares lidiadores, conda siempre en la indulgencia del Público, persuadido de que, atendido su patriótico objeto, concurrirá gustoso á fin de que se llenen las miras que se le proponen.

Se correrán **SIETE TOROS** escogidos entre las mas acreditadas ganaderías de Colmenar Viejo, los cuales serán lidiados esclusivamente por individuos de la espresada Compañía de Granaderos.

Dará principio lidiándose **TRES TOROS**, los cuales serán picados por igual número de Granaderos, encargados de ejecutarlo en la primera tanda. Despues se correrá **OTRO TORO**, al cual saltará á picar, banderillar y matar desde el caballo otro Granadero.

Concluirá con los **OTROS TRES**, que pitarán la segunda tanda, de igual número de Granaderos.

Los **SIETE TOROS** serán lidiados, banderillados y estrochados por Granaderos que formarán las correspondientes cuadrillas.

Todos los lidiadores de á pie y á caballo se presentarán con los trages correspondientes.

Para el cuadro de la Compañía de Granaderos de la Plaza de Madrid, de la cual consta de los señores DONOS FERREROS.

En el caso de Alguacil, Cuatro, Cuatro y otros empleados en el servicio de la Plaza, como de correspondientes lidiadores por Granaderos.

La entrada de los toros al campo de la Plaza de Madrid, en el punto de salida de las barreras, en el caso de que se presente un toro que no sea de la Compañía de Granaderos, no se permitirá su salida de la Plaza, sino que se quedará en el campo, para ser vendido en el punto de salida de la Plaza, con el fin de que los productos de su venta se inviertan en el socorro de las viudas y huérfanos de los Nacionales que en defensa de la Libertad y del Trono de nuestra inocente Reina han perecido en los Sitios de LA INMORTAL BILBAO.

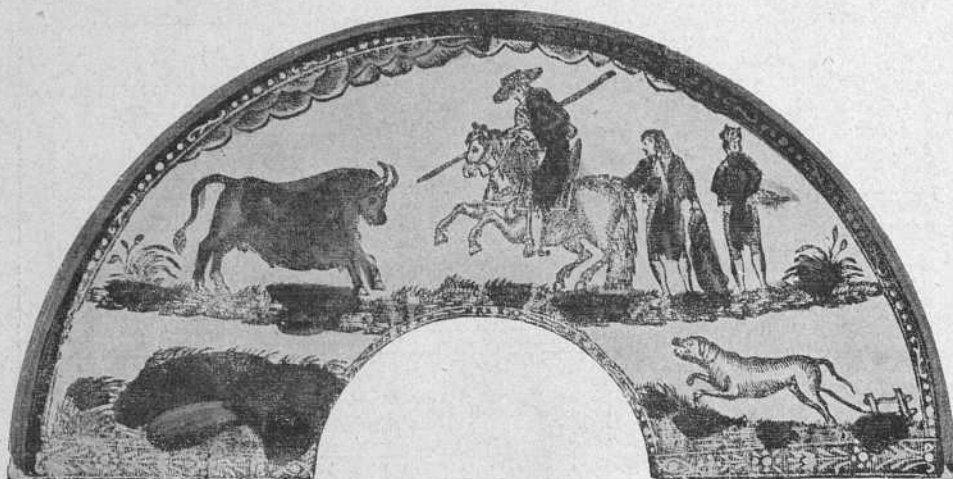
Previos sin distinción de Sol ni Sombra. Tendidos 4 rs. Barreras y Tablucillos de Idem 6 rs. Banderas y Tablucillos de Grada robusta y Palcos por asientos 12 rs. Centros de Idem 10 rs. Palcos 100 rs.

El día de la función estará abierta la Puerta de la Plaza hasta que se haga el despejo.

LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS TRES.

Número 4.

de los que hoy se estampan. ¿Y qué diremos de los de lujo? Vean nuestros lectores la sencillez de los que en 1819 sirvieron para anunciar las corridas que se efectuaron en la ciudad de Burgos con objeto de obsequiar á la Princesa María Josefa Amalia, hija del Príncipe Maximiliano de Sajonia, cuando, después de



Número 5.

contratado su enlace con Fernando VII, pasó por aquella población camino de la corte (número 2). ¡Y eso que se trataba de una corrida real en honor de la tercera mujer de aquel monarca!

Pues no

desplegaron mayor *vistosidad* en la confección de programa los que en 1833 organizaron las corridas efectuadas los días 9, 10, 12 y 13 de Septiembre con motivo de la jura de la Princesa de Asturias María Isabel Luisa—más tarde Isabel II—á falta de *barón*, como con cierta cándida ironía *reza* el preámbulo del anuncio (núm. 3).

Al mismo patrón se sujetaban todos los programas y carteles de aquella época, y como resultaría monótona la continuada repetición, damos por terminada esta parte de nuestra labor reproduciendo el interesante é histórico anancio de la corrida que se verificó el 12 de Marzo de 1837, organizada por la Compañía de granaderos del tercer batallón de Milicia nacional en beneficio de las viudas y huérfanos de los milicianos que murieron en los memorables sitios de Bilbao durante la primera guerra civil. En esa corrida ejercieron de diestros individuos de la citada Compañía núm. 4).

Antes de continuar el estudio de los programas en épocas posteriores á las citadas, toda vez que también se refiere á los comienzos del siglo XIX, ofrecemos á nuestros lectores un ejemplar de abanico taurino (número 5), que por lo tosco de la estampación y lo burdo del dibujo no puede ser comparado con los de hoy, ni siquiera con los que á *perra chica* vocean los vendedores del género *ínfimo* en el camino de la plaza, y que tampoco son prodigios artísticos, ni mucho menos. No reproducimos, haciendo *pendant* con ese, un ejemplar de abanico del día, porque esos están al alcance de todo el mundo, los vemos continuamente en escaparates y puestos de baratijas, y





TOROS

EN ALMAGRO.

DIAS 24 Y 25 DE AGOSTO DE 1860
(El tiempo no lo impide.)

Se celebrarán DOS MEDIAS CORRIDAS DE TOROS de acreditadas ganaderías.

PRESIDIRA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE.

La Empresa, que no ha omitido go-to alguno para jugar este año las funciones con todo el lucimiento á que es acreedor un publico tan inteligente como el de Almagro, tiene contratados toros de las mejores ganaderías de Andalucía, como igualmente ajustado al Espada

JOSÉ RODRIGUEZ (Pepete.)

Que tantos aplausos esta cogiendo en las plazas de Madrid, Andalucía, Alicante, Tudela y otras, acompañados su lucida cuadrilla.

En cada tarde se lidiarán seis toros de las ganaderías de D. Rafael José Barbero y de D. José Hurtado, de Córdoba

PICADORES. . . . Juan Martín (el Pelao), de Jerez. Juan Díaz, de Coria del Río. Bruno Azúa y Manuel Martín de Madrid. Caso de inutilizarse los cuatro ho podrá pedirse salgan otros.



ESPADAS. . . . José Rodriguez (Pepete), de Córdoba y Domingo Mendivil, de Burgos, (que tantos aplausos recibio en esta plaza el año anterior), estando á su cargo las respectivas cuadrillas.



BANDERILLEROS Francisco Rodriguez (Canique), de Córdoba; Juan Ysa y Manuel Sanchez (el Mellán) de Sevilla; Antonio Madrid, de Córdoba; Antonio Mañero y José Perez (el Potrillo), de Madrid.

ADVERTENCIAS.
Se vende abanico nuevo fabricado que está en la plaza de Almagro y en la Plaza de San Francisco de Madrid. Este abanico está fabricado en el año 1860. Para saber más noticias de los toros y de los picadores, con los nombres de los toros y de los picadores, con el nombre de los ganaderos, con el nombre de los ganaderos de España. La Plaza de Almagro y San Francisco.

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS CUATRO.



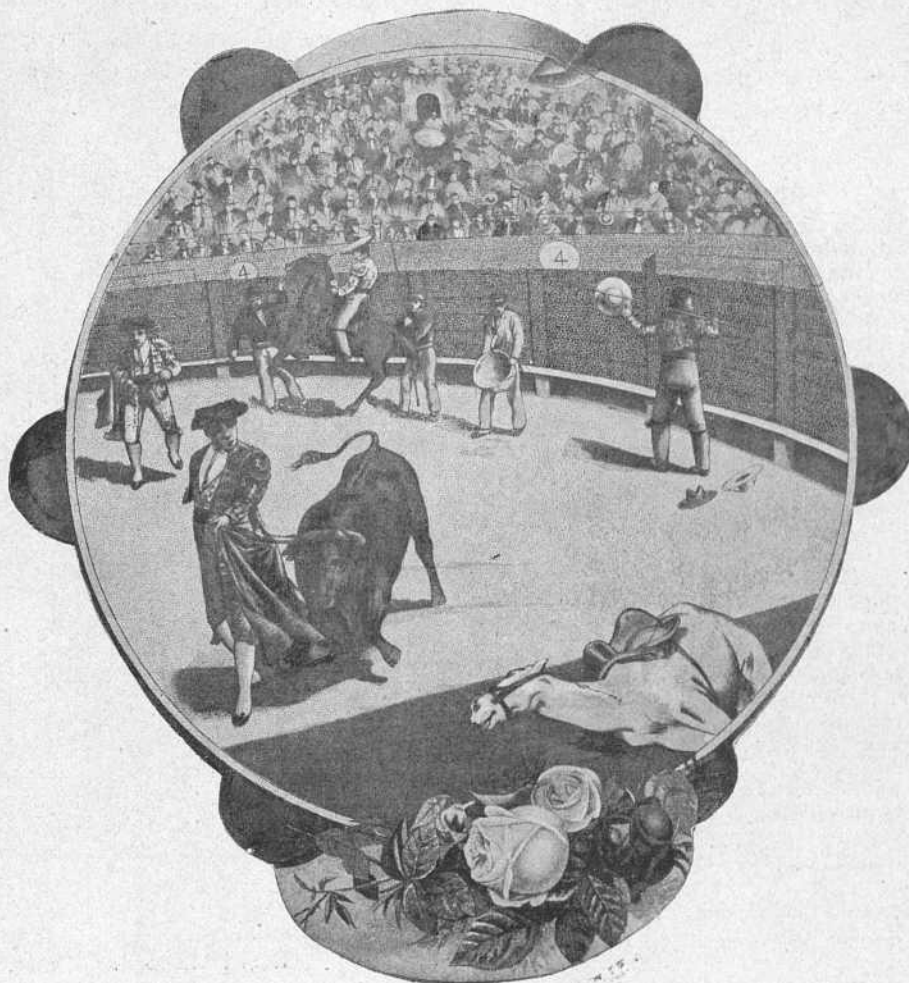
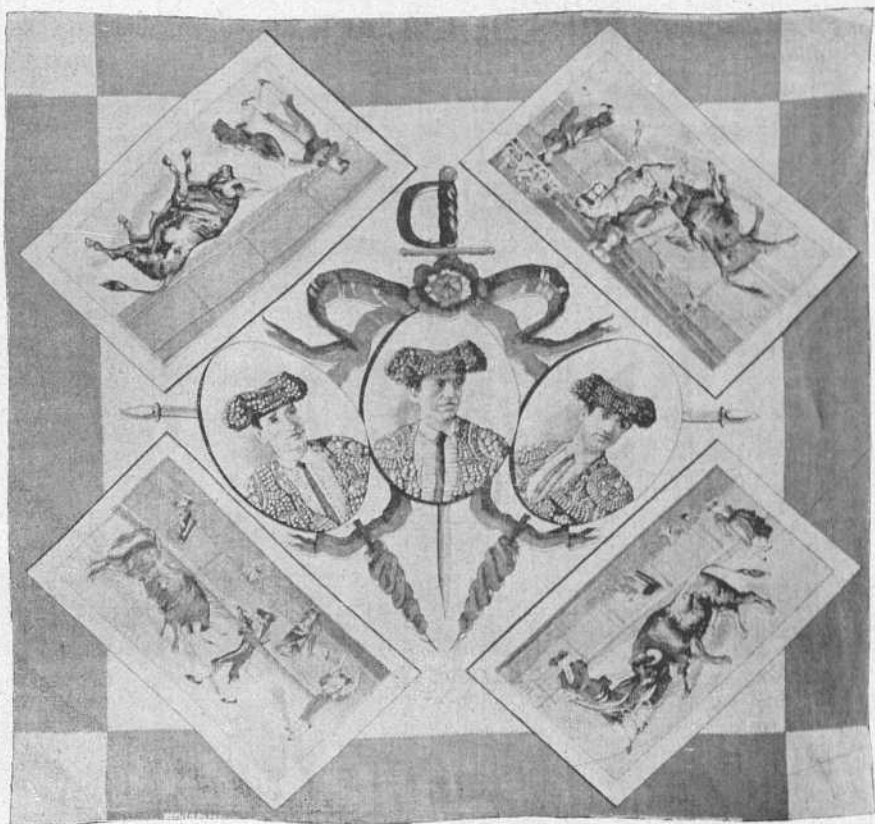


Número 6.

de memoria pueden los que gusten establecer el paralelo entre *aquello y esto*.

Ya en 1860 había progresado bastante la impresión de programas, como se aprecia en el que sirvió para anunciar las corridas efectuadas en la plaza de Almagro los días 24 y 25 de Agosto, y lleva varias viñetas marginales á guisa de marco, representando suertes del toreo (núm. 6).

Y después de consignar que también se han estampado escenas, tipos

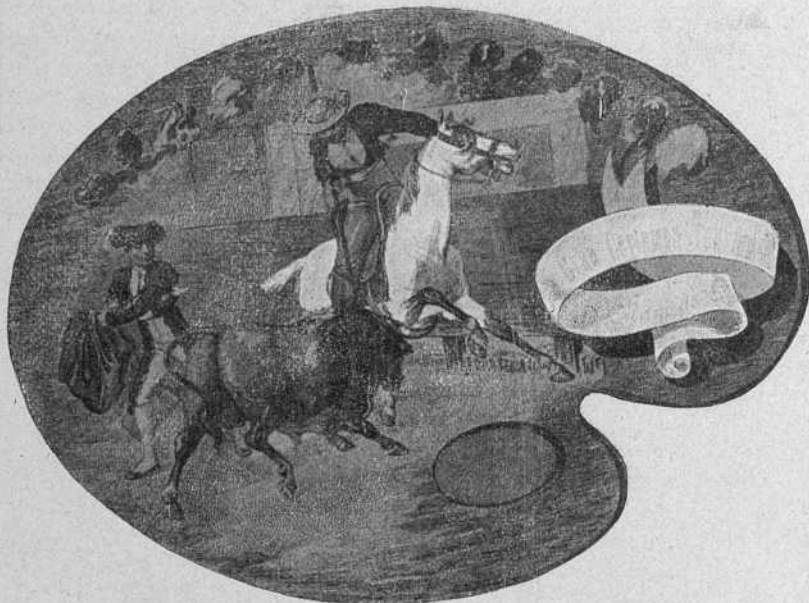


y alegorías taurinas en pañuelos de bolsillo—uno de cuyos ejemplares ilustran este trabajo—y que en ocasiones solemnes los programas han sido impresos en trozos de seda y raso, de variados colores, formas y tamaños, costumbre que aún se conserva, pasamos á ocuparnos en los cartelillos de mano que actualmente se usan.

Como en SOL Y SOMBRA se ha reproducido infinidad de carteles y programas modernos, basta el hojear de cualquiera de nuestras colecciones para apreciar el creciente desarrollo alcanza-

do por ese ramo de la industria tipo-cromo-litográfica y la perfección que han adquirido los anuncios taurinos, merced—como dijimos al comenzar este articulejo—á la valiosísima cooperación de nuestros artistas más eminentes.

Siguiendo el orden cronológico que nos hemos impuesto—«para mayor claridad»—presentamos en primer



término un programa en forma de pandereta que al dorso lleva impreso el anuncio de una corrida extraordinaria efectuada en Barcelona el día 16 de Julio de 1893. Se corrieron en competencia diez toros; los dos primeros fueron rejoneados por los caballeros en plaza Alfredo Tinoco da Silva—portugués, ya difunto—y Mariano Ledesma, y estoqueados por Francisco Piñeiro Gavira, que figuró como *medio espada*; los ocho restantes fueron lidiados y muertos por los

famosos diestros *Gallo*, *Guerrita* y *Jarana*. Y por el valor histórico que indudablemente le darán todos los buenos aficionados al toreo, terminamos esta serie de *Menudencias taurinas* con la reproducción de un programa recortado á modo de paleta, en la que se anunciaron las tres famosas corridas toréadas por Rafael Guerra el día 19 de Mayo de 1895, en las plazas de San Fernando, con *Pepete*; Jerez de la Frontera, con *Fabrilo*, y Sevilla, con Antonio Fuentes.

DON HERMÓGENES.

MORALEJA

Don Temístocles Garlopa,
que es carpintero de armar,
y de las fiestas taurinas
aficionado *pur sang*,

en la barrera del uno,
siempre que á los toros va
por sus gritos y denuestos
de todos se hace notar.

Ya los diestros le conocen,
y en cuanto lo ven, están
azarados y confusos
y dados á Satanás.

Garlopa es bastante pelma,
y trabajen bien ó mal,
los insultos consabidos
no puede el hombre callar.

—¡Canalla! ¡Pillo! ¡Granuja!
¡Ladrón! ¡Vaya usted... á la tal!
¡Así te parta «los hígados»!
¡Y á eso se llama picar!...

—¡Maleta! ¡Entre usted de frente!
¡Ay qué miedo! ¡Ahí va, ahí va!...
¡Que cierren la puerta!... ¡Y todo
para poner medio par!

—¡Estire usted bien el brazo
y pare un poquito más!...
¡Tírese usted más en corto!...
¡Cuánta jindama!... ¡Animal!

Siempre las mismas injurias,
y siempre el mismo ademán,

sin que haya un alma cristiana
que logre hacerlo callar;

hasta que, al fin, una tarde
de las que chillaba más
el famoso don Temístocles,
salió *el Araña* á matar.

—¡Arrítese usted, cobarde!...
¿Está bailando el can-cán?
¡Cuidadito con la fiera!...
¡Vamos á ver la verdad!...

El Araña, muy sereno
dejó el toro, y sin mostrar
enojo, se fué á Garlopa,
y con tranquilo ademán

le ofreció espada y muleta
diciendo:—Maestro, allá va:
deme usted algunas lecciones,
porque yo no sé matar.

Produjo aquella salida
carcajada general,
y se quedó el buen Garlopa
cual se pueden figurar.

Desde entonces, don Temístocles,
siempre que á los toros va,
oye, ve, calla, se marcha
y á todos nos deja en paz.

—
¡A cuántos «aficionados»
que latas horribles dan,
la anécdota de Garlopa
se les pudiera aplicar!...

LUIS FALCATO.

MODESTIA TAURINA

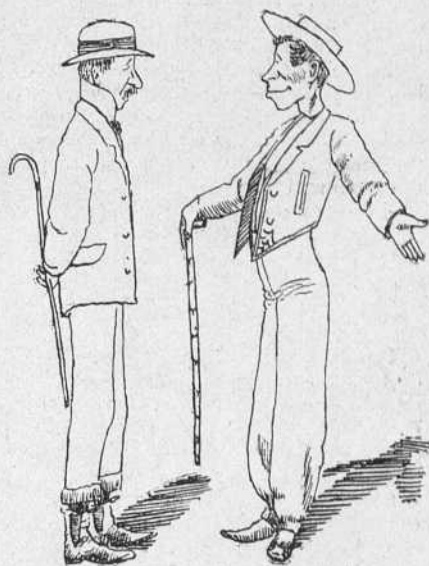


llevándose toas las *parmas*
y una *colesión* de orejas.
Era el quinto de la tarde
un toro como una sierra,
negro listón, *ojerozo*
y de *güena* cornamenta.
Me tocaba despacharlo,
y al llegar la hora supre-
[ma
mando retirar la gente,
lo saco de la barrera
(porque estaba *entablerao*
y con la cabeza incierta).
Preludia en aquel momen-
[to
un pasodoble la *orquesta*,
y yo, ceñido y con arte,
le dí dos con la derecha,
uno de pitón á rabo
de la clase *super-extra*,

dos de pecho, uno redon-
[do,
cito en la *mesma* cabeza,
y entrando como los ánge-
[les,
cuando los ángeles entran,
¡hasta la bola! . . . ¡El de-
[lirio!,
palmas, cigarros, la ore-
[ja . . .
¡y un cronómetro de oro
regalo de una princesa!
«La ovación, monumental;
monumental la faena»,
decían al día siguiente
las revistas de la prensa.
Pos no acaba aquí la cosa.
Una vez muerta la fiera
vuelvo la *fila* y me veo
de *roillas* al *Arenca*,

—Dios le guarde, don Tor-
[cuato.
—Y á tí también, *Gazapera*.
¿Qué hay de bueno, gran to-
[rero?
—*Pos* de *güeno*, que yo sepa,
no hay más que mi personita
con sus *jechuras* flamencas;
jechuras que son la gracia
de la península ibérica.
Yo, *pa* fortuna del arte,
tengo mi cartel en regla;
y *Gazapera* en Belchite,
y *Gazapera* en Vallecás,

y *Gazapera* en toas partes
se portará como un Guerra.
Yo nunca me pongo moños;
pero *pa* que *usté* lo sepa,
soy un tóxpiro en el *azto*
que cojo estoque y muleta;
y *pa* que *usté* mire y toque
lo torero que es *mi menda*,
voy á referirle una
de mis diarias proezas.
Arternaba yo una tarde
con Cipriano *el Arenca*,
y el nene, *jecho* un *golozo*
me traía de cabeza



tijera en mano, llorando
lagrimones como *armendras*
y diciendo entre *jipios*:
—«Córtemela *usté*, eminencia,
fenómeno . . . diccionario
del Sr. Sánchez de Neira.
Ya sabe *usté*, amigo mío:
si quiere ganar las *perras*
me contrata, y ya verá
lo que vale *Gazapera*.
—Pues date por contratado.
Pero sí quiero que sepas
que más que por lo que vales
me gustas por tu . . . modestia.

M. CALLEJÓN NAVAS.

(DIBUJOS DE MULLER)

Málaga.



Cuarta ración de artículos, del *Doctor Thebussem*.—Volumen en 4.º mayor de 280 páginas, portada y colofón.—Precio, 3 pesetas.

El ilustre *Doctor Thebussem* nos ha obsequiado con su *Cuarta ración de artículos*, aderezada en la exquisita salsa que aplicar suele el autor á sus muy sabrosos condimentos literarios.

Los bellísimos trabajos—verdaderas joyas del habla castellana—que forman el libro, constituyen manjar selecto, que *hace* delicioso paladar y nos excita una y otra vez á saborearlo con el deleite que produce cuanto brota de la castiza pluma de escritor tan esclarecido.

Hoy—como siempre que aparece un libro del *Doctor Thebussem*—la literatura española viste de gala y los amantes de las bellas letras estamos de enhorabuena.

— — —

Cartagena.—Desde principios del pasado mes de Octubre ha quedado formada la nueva empresa de este circo taurino, por los Sres. D. José Aracil y D. Francisco Balibrea.

Suponemos que los nuevos empresarios traerán buenos propósitos y harán lo posible por satisfacer las justas demandas de la afición cartagenera, en cuanto sea compatible con el éxito del negocio.

Y si no procuran eso, peor para ellos, pues serán las primeras víctimas de los propios desaciertos.—**S. SUTRELO.**

— — —

El novel matador de novillos Francisco Conejo, *Conejito de Málaga*, que el pasado Octubre embarcó con rumbo á Méjico, ha sido contratado por la empresa de D. Ramón Lopez, contando además con varias corridas en las plazas de Mérida, Orizaba, Zacatecas, Veracruz y San Luis de Potosí.

A dicho diestro le apodera en España el distinguido escritor D. A. Tornero de Martirena, que vive en Barcelona, calle Diputación, núm 457, entresuelo, y en Méjico, D. Amadeo Segura, Segunda de la Reforma, 6, panadería, Orizaba.

— — —

Número-Almanaque de "Sol y Sombra,"

Siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, agradecidos al creciente favor que el público nos otorga, preparamos un

Número-Almanaque para 1903

que seguramente llamará la atención de nuestros lectores.

Al efecto, no hemos omitido gasto de ningún género para colocar este semanario al nivel de las mejores revistas ilustradas que en España se publican.

El

NÚMERO ALMANAQUE DE "SOL Y SOMBRA," PARA 1903

contendrá una magnífica portada EN COLORES, original del insigne pintor aragonés

MARCELINO DE UNCETA

y preciosos dibujos de los renombrados artistas

Porset, Sánchez Solá, Esteban, Federico, Segura y Vargas Machuca.

El texto irá firmado por nuestros distinguidos compañeros Pascual Millán y *Don Hermógenes*.

Este

NÚMERO-ALMANAQUE PARA 1903

que supone, por nuestra parte, un sacrificio por lo costoso de su confección, se pondrá á la venta el día 1.º de Enero próximo, al precio de

50 céntimos de peseta

en toda España.

Advertimos á los SRES. CORRESPONSALES: 1.º, que antes del 20 del actual hagan las modificaciones que estimen oportunas en sus pedidos; y 2.º, que el precio del número para ellos será el de **cuarenta céntimos de peseta** en España y **cincuenta** en el extranjero.

También hacemos constar, que este

NÚMERO-ALMANAQUE

no es extraordinario, por coincidir su publicación con el día señalado para la del número corriente.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, Méjico Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.